



HACIENDO AGUAS



Aunque pueda parecer un hecho provocado por la naturaleza de las cosas, la inundación sin precedentes del pabellón cubierto municipal (foto superior) está provocada por la mala gestión que se está haciendo desde el Ayuntamiento de las instalaciones deportivas.

Siempre está la socorrida excusa de achacarle las calamidades a la madre naturaleza, por cuyo aleatorio infortunio se pretende quitar la propia responsabilidad, como ha ocurrido en este caso, que, además, han tratado de quitarle trascendencia al asunto lanzando rápidamente un comunicado de prensa antes de que se difundiera el hecho ante la opinión pública.



Pero esas estratagemas no pueden surtir efecto ante la situación caótica y desastrosa que el equipo de gobierno mantiene en el Área de Deportes.

Hay que partir de la realidad incuestionable de que el pabellón está construido de una forma que no es la más adecuada, hundido bajo el nivel normal del suelo para que las vistas de algunos edificios de las explanadas no tuvieran obstáculo alguno. Pero eso no quita que desde que se inauguró haya llovido en Motril, en algunas ocasiones de forma copiosa, y, sin embargo, no había ocurrido hasta ahora este tipo de “infortunios” . Es cierto que había ocurrido en otras ocasiones, con inundaciones menores, pero nunca de tan enorme calado como ahora.

Y no creo que se haya provocado por el amor reconvertido hacia la Charca Suárez y que traten de acondicionar esta instalación en un nuevo humedal sino que la explicación de tal desaguisado es mucho más sencilla y prosáica, ya que la labor de mantenimiento de las instalaciones no se hace, es nula, porque para ello hay que tener voluntad de trabajar en la sombra, fuera de los focos y cámaras de los grandes fastos. En los episodios anteriores se debió a que no se habían limpiado las canalizaciones y desagües, aquello acumuló suciedad y al llover el agua cayó dentro de la instalación. Ahora también se debe a esa falta de mantenimiento pero con connotaciones aún peores, si cabe, porque las bombas que han de impulsar el agua hacia fuera, al tener un nivel más bajo, no funcionaron ni tampoco el grupo electrógeno que debe saltar cuando se corta el fluido eléctrico a esas bombas. Es decir, no funcionó nada de lo necesario para sacar el agua de la instalación. A nadie se le ocurrió preparar los medios que existen para que esto no sucediera.

Esta es la realidad de lo que ocurre en nuestro Ayuntamiento: una falta de previsión y mantenimiento total y absoluta, que se lleva a efecto por aquellas personas que tanto criticaban la actuación de Izquierda Unida en Deportes, exigiendo hasta límites inauditos a los demás pero volviéndose ahora olvidadizos y bastante indulgentes consigo mismos.



Y me baso para generalizar de esta forma en la actuación de este mandato no sólo en este hecho, aunque importante, sino en todo lo que hemos denunciado a lo largo de estos tres años y medio, y que como se demuestra con las fotos que se adjuntan más abajo, tomadas esta semana, el mal hacer no es puntual sino generalizado.

Creo que las fotos de este artículo señalan cual es la realidad de este Ayuntamiento: está haciendo aguas y no tiene solución.

Imágenes de los servicios abiertos al público en el Recinto Ferial:







Imágenes de los vestuarios del campo número uno, también del Recinto Ferial utilizado por jugadores aficionados al fútbol:

